



Alelí: una opción para el invierno

Ing. Agr. Virginia Ramoa - INTA EEA Reconquista

Una alternativa para diversificar la producción de flores de corte es el cultivo del alelí. Esta especie pertenece a la familia de las Brasicáceas y su nombre científico es *Matthiola incana*.

Como en la mayoría de las especies de flores de corte, necesita cultivarse bajo invernadero, para protegerse de factores externos como lluvia, viento y sol directo entre otras. La época de cultivo es otoño-invierno, la temperatura óptima para su desarrollo va desde 5° C a 23°C.

El cultivo se inicia con plantines, desde el trasplante hasta la cosecha pueden transcurrir aproximadamente 60 días. Prefiere un clima frío durante su cultivo. La longitud del ciclo varía según la temperatura, siendo más largo cuando más altas bajas son las temperaturas y más corto cuando son más cálidas, pero hay que tener en cuenta que la calidad de la vara floral es mejor cuando predominan bajas temperaturas.

Previo al trasplante, se debe preparar el suelo. Es importante conocer el pH del suelo donde se realizará el cultivo, para estar seguro que las condiciones son apropiadas. El pH debe estar entre 6.5-7.5 para evitar problemas durante su desarrollo.

Generalmente se preparan camellones de 90 a 100 cm de ancho sobre elevados del terreno, con pasillos de por lo menos 50 cm, luego se coloca las cintas de riego y la red de conducción, estas servirán a su vez de guía para plantar.

Se planta a 12.5 cm x 12.5 cm (64 plantas por m² de camellón) o a 15 cm x 15 cm (44.4 plantas por m² de camellón). No se recomiendan densidades mayores ya que la falta de luz y ventilación entre plantas comprometen la calidad y sanidad de las varas, así como también reducir mucho la densidad puede conducir a plantas con hojas muy grandes y retraso en la aparición de botones florales o tallos excesivamente gruesos.

El riego debe ser manejado adecuadamente ya esta especie no resiste encharcamientos o excesos de humedad. Es importante regar abundante post trasplante y luego solo mantener la humedad de la capa superficial del suelo, controlando que el riego llegue a todas las plantas, en particular a las de los bordes. El riego puede reducirse aún más cuando las yemas florales sean visibles.

El alelí es una planta exigente en potasio, la carencia de este elemento se manifiesta como una quemadura parda sobre el borde de la hoja más vieja. También consume bastante calcio durante las etapas de crecimiento rápido. Pueden agregarse en forma de fertilizantes solubles o líquidos, mediante fertirriego, aspersión o manualmente. Lo importante es ajustar la fertilización según cada tipo de suelo y condición inicial. Hay que lograr una fertilización equilibrada y espaciada durante todo el ciclo, variando según la etapa que atraviesa el cultivo.

La cosecha se realiza cuando 2/3 de los botones florales inferiores de la inflorescencia están abiertos. Es muy importante para la duración de la flor cortar las varas florales en el momento adecuado. La recolección se realiza cortando la

planta entera a ras del suelo, ya que no rebrota, solo admite un corte.

Lo ideal es cosechar y poner inmediatamente en agua, quitando las hojas del tercio inferior del tallo.

Las varas frescas tienen una vida de una semana. Debido a la secreción mucosa que hace hay que cambiar el agua todos los días y cortar 1-2 cm de forma oblicua la base del tallo.

En la EEA Reconquista se realizaron dos experimentos exploratorios para ver el comportamiento de esta especie. Una se realizó en el 2017 y otra en el 2018. La plantación del año 2017 se realizó el 24 de Mayo y se cosechó desde el 2 al 9 de agosto, la duración promedio del ciclo fue de 73,59 días. La plantación del 2018 fue el 9 de Marzo y se cosechó desde el 2 al 11 de Mayo, la duración promedio del ciclo fue 56,57 días.

Se midieron parámetros de calidad como altura de la vara floral (cm), largo de la espiga floral (cm) y peso fresco de la vara (gr), que se presentan en el cuadro siguiente.

ALELÍ	Altura vara floral (cm)	Largo espiga floral (cm)	Peso fresco vara (g)
año 2017	55,7	15,57	88,22
año 2018	60,64	11,74	118,98

Según el ANAVA realizado (análisis de la varianza) se registran diferencias significativas para los tres parámetros medidos entre los dos años.

En 2018 la altura de las plantas fue mayor que en el año 2017, pero con una espiga de menor tamaño. Esto puede deberse a que la siembra fue anterior a la realizada en el 2017 y a las temperaturas cálidas que se presentaron durante este período, ya que como se mencionó anteriormente, es un cultivo de otoño-invierno que se desarrolla mejor con temperaturas frescas. El peso de la vara fue mayor en el año 2018, correspondiendo a una mayor altura de planta.

En el año 2017 la plantación se realizó en mayo donde las temperaturas fueron más frías y si bien se obtuvieron plantas más bajas y más livianas, superó en largo de espiga floral.

El alelí es una especie apta para cultivar en la zona, teniendo

en cuenta las fechas adecuadas para su desarrollo y conociendo las pautas básicas de manejo se pueden obtener flores de calidad para el mercado local.

